



Nahuel Moreno

Conversación
con el CC del
International
Workers Party de
Estados Unidos

Nahuel Moreno

Conversación con el CC del International Workers Party de Estados Unidos

Noviembre 1981
Material de archivo

Diseño de tapa e interior: Daniel Iglesias

Notas del editor: Daniel Iglesias

www.nahuelmoreno.org

www.uit-ci.org

www.izquierdasocialista.org.ar

Copyright by CEHuS Centro de Estudios Humanos y Sociales

Buenos Aires, 2024
cehus2014@gmail.com



Foreword

En diciembre de 1980 se realizó en París (Francia) la “conferencia mundial abierta” que aprobó la unificación de las corrientes internacionales orientadas por el francés Pierre Lambert¹ y el argentino (exiliado en Bogotá) Nahuel Moreno. La conferencia aprobó el “Proyecto de Tesis”, cuyas elaboraciones se basaron en un texto programático presentado a mediados de 1980 por Moreno, que se publicó posteriormente bajo el título *Actualización del Programa de Transición* (disponible en www.nahuelmoreno.org). En mayo de 1981 ganó la segunda vuelta en las elecciones francesas el Partido Socialista y asumió la presidencia François Mitterrand. Ante esto, la dirección de la OCI(u) asumió un rápido e imprevisible giro político oportunista de capitulación al nuevo gobierno burgués imperialista. Se inició una crisis que rápidamente dio lugar a la desaparición de la CI-CI.

A partir de que la ex Fracción Bolchevique comenzó las críticas al giro oportunista e intentó impulsar la discusión política en los organismos de la dirección de la CI-CI y de sus secciones, la reacción de Lambert y demás dirigentes franceses fue rechazarla de plano con métodos burocráticos. Por ejemplo, Moreno había sido invitado a participar en una reunión del comité central del grupo lambertista del Estado Español, el POSI. Como no podía asistir, envió un texto, la *Carta al CC del POSI español* (disponibles en www.nahuelmoreno.org). El dirigente francés Stéphane Just² viajó a la reunión e hizo que ese comité central “decidiera” no tomar en cuenta la carta de Moreno en la discusión política. Para fines de octubre y comienzo de noviembre, la discusión política, que no había podido desarrollarse, fue definitivamente sustituida por las denuncias de una supuesta “escisión criminal”, las expulsiones (incluso de militantes franceses que no acataron en forma absoluta las órdenes de Lambert), y los ataques morales, en particular contra el dirigente del lambertismo peruano Ricardo Napurí.³

- 1 **Pierre Lambert** (1920–2008). Dirigente trotskista francés. Encabezó desde 1954 el PCI (Partido Comunista Internacionalista). Se fue de la Cuarta Internacional y formó el Comité Internacional con el irlandés Gerry Healy con posiciones sectarias frente a la revolución cubana. Negaron el carácter de Estado Obrero y socialista de Cuba. En 1979 Lambert rechazó la expulsión de la Brigada Simón Bolívar por parte del gobierno de unidad con la burguesía del sandinismo en Nicaragua (que si fue apoyada por Mandel y el SWP de EE.UU.). Esto dio lugar en 1980 a una unificación con la organización internacional que dirigía Nahuel Moreno (formaron la Cuarta Internacional–Comité Internacional, CI-CI). Pero se dividieron poco después cuando Lambert rompió con el programa revolucionario aprobado en común (el “Proyecto de Tesis” de la CI-CI) y se volcó al oportunismo, apoyando al gobierno burgués imperialista del Partido Socialista en Francia, encabezado por Mitterrand. Desde entonces la organización de Lambert entró en una pronunciada decadencia. Ver *El gobierno Mitterrand, sus perspectivas y nuestra política* (1981), *La Traición de la OCI(u)* (1982), *Fin de la unidad con el lambertismo* (1982), y *Nuestra experiencia con el lambertismo* (1986) en www.nahuelmoreno.org.
- 2 **Stéphane Just** (1921–1997) fue uno de los principales dirigentes de la corriente lambertista y de la Organización Comunista Internacionalista (unificada), OCI(u), hasta que en 1983-84 ante el crecimiento de sus críticas y cuestionamientos fue expulsado con acusaciones típicas de los métodos burocráticos de Lambert. De origen obrero, se había sumado al socialismo francés y luego de la segunda guerra ingresó al PCI, y con Lambert y otros comenzó la reconstrucción de la sección francesa de la Cuarta Internacional. Desde 1951 formó parte del sector que enfrentó al oportunismo político y los métodos burocráticos de Pablo y Mandel. Cuando en los años 80 comenzó a tener críticas y diferencias políticas y metodológicas con Lambert, este lo expulsó.
- 3 **Ricardo Napurí** (n. 1924) es un dirigente trotskista peruano que fue senador y diputado constituyente, dirigente del POM-R peruano y del CORCI, la corriente lambertista. Participó de la fundación de la CI-CI en diciembre de 1980 cuando se unificaron el CORCI con la corriente internacional del morenismo. Cuando en 1981 surgieron diferencias que darían lugar a la división de ambas fuerzas, Napurí fue inclinándose por las posiciones del morenismo y discrepando con Lambert. Este comenzó a implementar una infame campaña pública de calumnias morales contra Napurí. Ver más en

En este contexto de acelerada crisis, Moreno hizo desde Bogotá la conversación telefónica de larga distancia que reproducimos.

En enero de 1982 el morenismo reagrupó sus fuerzas, incorporando a sectores que rompieron con el lambertismo, fundando en Bogotá la LIT-CI.

Todas las notas son por los editores.

Los Editores

Septiembre 2024

Conversación con el CC del International Workers Party de Estados Unidos

Carlos Petroni:4 Estamos reunidos todo el CC y algunos invitados. Queremos que nos haga un resumen de la situación actual, porque estamos abriendo la discusión que está en el centro de la discusión en la Internacional, sobre Francia. Dividimos la discusión en dos partes: cuál es la discusión en el aspecto metodológico, segundo un informe de la última situación, y que los compañeros del CC tengan posibilidades de hacerle preguntas.

Nahuel Moreno: Bueno, como no. Primero voy a hacerles un informe un poco largo, pero más bien de acuerdo al esquema que he preparado, después ustedes me hacen las preguntas que quieran.

Petroni: Le aclaro lo siguiente, acá hay compañeros americanos pero hablan perfectamente español.

Moreno: Antes que nada quiero saludar a todos los compañeros. Desgraciadamente, saludo en esta ocasión no es tan favorable, en relación a la Internacional como mi saludo anterior a vuestro congreso. Y me tengo que referir al tema de este conato o comienzo de crisis que está viviendo nuestra CI(CI). Todos nos hemos sentido orgullosos de los grandes avances que significó la CI(CI), más aún, el “Proyecto de Tesis”,⁵ concretamente, y del comienzo de organización y de dirección centralizada que se estaba logrando. Hoy en día nos debe preocupar a todos los militantes de la CI(CI), sin excepción, tanto o más que la situación de cada uno de los partidos, la situación de la Internacional, porque esto tendrá una influencia decisiva para cualquiera de los partidos nacionales.

Como siempre que se da una polémica o una lucha, que en este caso empieza adquirir características tendenciales o fraccionales, cada sector, cada tendencia o cada grupo de dirigentes enfrentados ataca al otro en el punto que considera más débil, y trata de relevar el que considera más importante, el que considera más fuerte que es de su lado. Para nosotros es significativo, por ejemplo, que se nos esté haciendo un ataque esencialmente, hasta la fecha, en el terreno organizativo. Hemos leído el boletín que se ha publicado en Francia, que seguramente ustedes deben tener, por parte de los compañeros que citaron unilateralmente al Consejo General, boletín que gira alrededor de discusión

4 **Carlos Petroni** nació en agosto de 1947. Se lo ha conocido también por los pseudónimos León Pérez y Nicolas Kramer. En los años setenta ingresó al PST argentino. En 1977 se exilió en California, EE.UU. y activaba entre los emigrados centroamericanos. En agosto de 1979 se produjo la expulsión por parte del gobierno burgués sandinista de los miembros de la Brigada Simón Bolívar (BSB), que impulsó Nahuel Moreno en la lucha contra la dictadura de Somoza. Petroni viajó a Managua, luego de la expulsión de la BSB, y al poco tiempo fue detenido. Se hizo una fuerte campaña por su liberación y pudo volver a los Estados Unidos donde dirigió un grupo de la LIT-CI. En 1988, luego de la muerte de Moreno en enero de 1987, organizó una fracción y se alejó de las filas del morenismo. Regresó al país y siguió desarrollando actividades políticas y por derechos humanos.

5 El Comité Paritario formado por las corrientes internacionales del morenismo y el lambertismo en mayo de 1980 designó una comisión integrada por Nahuel Moreno, Pierre Lambert y otros dirigentes para elaborar un proyecto de tesis programáticas para la unificación. La base de esa elaboración fue un texto escrito por Moreno y que luego de la disolución de la CI-CI fue publicado bajo el título *Actualización del Programa de Transición*, y disponible para descargar en www.nahuelmoreno.org. La conferencia de diciembre de 1980 que lanzó la CI-CI aprobó el “Proyecto de Tesis”, que pasó a ser discutido por toda la militancia proveniente de la Fracción Bolchevique (FB) y el CORCI. En enero de 1981 fue publicado en Bogotá en *Correspondencia Internacional* (edición especial), y en Buenos Aires por el PST en la clandestinidad. Luego de la ruptura de la CI-CI la corriente morenista siguió considerando correcto y principista ese texto, aunque marcando algunos errores puntuales en temas específicos, que fueron discutidos en la conferencia de fundación de la LIT-CI en enero de 1982. El lambertismo lo desconoció.

de medidas, de proyectos de resoluciones, para atacarnos de fraccionalistas y de que estamos preparando una ruptura de la Internacional. Estos ataques organizativos se combinan con la discusión política que de hecho es lo que nosotros hemos planteado. Es decir, la discusión que comenzó por nuestra parte alrededor del problema de la política de la Organización Comunista Internacionalista (unificada), OCI(u), en Francia, hoy tiene un nuevo ingrediente, que para nosotros es de tipo principista, quizá tan importante como la discusión sobre el frente populismo, cual es el del centralismo democrático, de sus principios en general y su aplicación particular en este momento de la CI(CI) y de nuestros partidos. Es una nueva discusión de principios, fundamental, que se agrega a la otra —que también era decisiva— la del frente populismo.

Nosotros no hemos iniciado esta segunda discusión de tipo organizativo, no hemos tenido, por lo tanto, la iniciativa, pero nos damos cuenta de su enorme importancia. La OCI(u) corre con la responsabilidad de haber iniciado esta discusión, que nosotros llevaremos hasta sus últimas consecuencias. Y tiene la responsabilidad, primero, por sus medidas organizativas, sus métodos concretos, objetivos, de llevar a cabo la discusión, que ha sido expulsando a no menos de 20 compañeros, incluyendo a los compañeros de Angouleme, que fueron expulsados después de presentar su plataforma de tendencia. Por otra parte, también en el terreno político de cómo interpretan ellos el centralismo democrático en general y el centralismo democrático en particular, en esta etapa de la CI(CI).

Nosotros discrepamos total y absolutamente con los compañeros de la OCI(u) respecto a todos estos problemas. Creemos que tenemos una multitud de citas y de hechos para demostrar que los cargos que nos hacen son completamente injustificados, y que los métodos de ellos y las generalizaciones teóricas que formulan sobre el centralismo democrático, son totalmente equivocadas. Pero nosotros consideramos que el hecho de que la OCI(u) quiera discutir cuestiones organizativas en lugar de seguirnos a nosotros en el plan que teníamos de discutir primero cuestiones esencialmente políticas tiene una vieja trayectoria. Ustedes que son trotskistas de Estados Unidos conocen muy bien que en la discusión sobre defensa o antidefensa, el grupo anti defensista quería centrar toda la discusión alrededor de los problemas organizativos. Dicho de otra manera, que la OCI(u) haya resuelto cambiar el frente de batalla, nos parecería indicar que se sienten muy débiles en el primer frente de batalla y en la ofensiva que les abrimos nosotros en el terreno político.

Me voy a referir entonces, antes que nada, al problema político, para seguir el curso cronológico de la discusión y de la crisis actualmente abierta. Según mi criterio, no está reconstituida la Fracción Bolchevique (FB), ni la vamos a reconstituir. Así que quiero aclarar que es una opinión esencialmente personal, o, a lo sumo, de los compañeros de la dirección del PST(A) en el exterior, insisto, sólo de los que estamos en el exterior, no comprometemos la opinión de la dirección del PST(A) en el interior.

Para mí, la unificación se hizo sobre bases programáticas muy serias, pero, si se quiere, en forma un tanto apresurada. Visto hacia atrás el proceso de unificación que tanto nos ha enriquecido a todos, como siempre, un esquema ha sido superado por la realidad. Y esta visión retrospectiva demuestra, en forma para mi palpable, que se cometieron, como decía anteriormente, los siguientes errores.

El primer error tiene que ver con el hecho de que el “Proyecto de Tesis” programáticas de la CI-CI no hay una sola tesis, ni ninguna consideración más o menos extensa, alrededor del problema del frente populismo y de la política específica que debemos tener frente a los gobiernos frente populistas. Me considero el principal responsable de esta carencia, pero me voy a permitir hacer algunas salvedades, no para salvar el prestigio, sino para ubicar en su verdadero contexto, esta laguna del “Proyecto de Tesis”. Francamente, esas tesis se hicieron, no para repetir todos los lugares comunes del programa trotskista y de lo que Trotsky escribió y nos enseñó, sino esencialmente para considerar los nuevos problemas. Si había una cuestión que nosotros considerábamos completamente saldada y liquidada, dentro del trotskismo, en lo que se refiere a teoría y a programa, esa era la del frente populismo. Lo considerábamos uno de los ejes constitutivos —los análisis y la política de Trotsky— y cuestión básica de la estrategia revolucionaria. Es un hecho innegable, podemos lamentarlo, comentarlo, criticarlo o ponderarlo, pero, vuelvo a insistir, es un hecho inmenso dentro de la vida de la

CI(CI), que esto fue un error porque tenemos diferencias tremendas, enormes, respecto a la política y a la caracterización de los gobiernos frente populistas. Este fue el primer error, involuntario, pero muy grave, porque toda cuestión teórica no solucionada, en este caso ni siquiera planteada, pero que después se expresa en diferencias muy grandes, tiene consecuencias prácticas enormes.

El segundo problema, tiene que ver con las normas del centralismo democrático. Este problema sí lo vimos, había métodos y hasta argumentaciones de la OCI(u) sobre el centralismo democrático que nos asustaban y que no nos parecían correctos. Voy a enumerar algunos. Una de esas cuestiones, quizás de las más importantes, era el principio de la OCI(u), y de todas las organizaciones del Comité Organizador por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CORCI), de negarse a cumplir con la célebre recomendación o resolución de la III Internacional, digamos mejor recomendación, porque es un punto dentro de una resolución de tipo general, en donde se señala como básico en la estructura de un partido bolchevique de que las células y los organismos intermedios eligen democráticamente a sus direcciones. Es decir, que para la III Internacional la democracia se ejerce todos los días, a nivel de todos los organismos, como democracia directa: en cualquier momento una célula elige a su dirección, en cualquier momento la saca y nombra a otra. Este es, para nosotros, un mecanismo de una riqueza extraordinaria, elemento esencial de que exista un fuerte centralismo. Para el CORCI y la OCI(u) (el primero siguiendo el ejemplo de la OCI(u)), la democracia fue siempre uno o dos meses de discusión relativa, se elige un comité central, cuyos miembros per se —es decir, individualmente— o el CC de conjunto como institución nombra todas las instancias dirigentes del partido, desde la base hasta la dirección. Es decir, después de elegir los delegados al congreso, en la OCI(u) se terminó la democracia durante todo el interregno que va hasta la preparación y elección de los delegados del próximo congreso. Concretamente, no hay una democracia diaria, sino una democracia anual para las bases. La segunda cuestión, y hay muchas otras, es que no veíamos suficientemente garantizada en el estatuto, el derecho a la existencia de tendencias o fracciones. Lógicamente, en un estatuto trotskista, no se va a caer en la ridiculez de no poner que el derecho —abstracto, general— existe. Pero en la OCI(u), el estatuto hablaba de unas cuestiones y en la práctica de la OCI(u), de camarillas, de organismos paralelos, una cosa muy difusa que no se sabe muy bien qué es, un animal de varios sexos, ni siquiera ambisexo, de múltiples sexos. Este problema se combinaba con la práctica y la historia de la OCI(u): nunca ha habido una lucha tendencial, una lucha ideológica pública conocida, o una lucha fraccional. Y ese nunca abarca un período bastante grande, de 30 años. En 30 años, jamás de los jamases, que nosotros sepamos, ha habido una lucha seria a excepción de la cuestión con Bergue, que no fue una lucha política, sino que de golpe se forzó al secretario de organización, en forma pública y abierta para que toda la organización la conociera, se supo una vez que se había liquidado el problema Bergue, a quien se denunció de una serie de cuestiones, que no ponemos en duda, pero no fue una lucha tendencial o fraccional.

Esta práctica iba acompañada, como tercer aspecto que nos preocupaba, de métodos bastante brutales, y de falta de garantías en la discusión. Es muy posible que nosotros, los del PST(A), tengamos una trayectoria democratista pequeñoburguesa, pero el compañero Carlos les podrá informar a ustedes que el PST(A) y todos los que formaron la Fracción Bolchevique (FB) tenían y tienen métodos centralistas democráticos y organizativos diametralmente opuestos a ellos. Por ejemplo, en nuestros partidos, en el PST(A), se alientan las diferencias, se las protege por medio de los estatutos, todo el que constituya un grupo tendencial o fraccional tiene derecho a elegir uno o dos dirigentes, de acuerdo a la importancia del grupo, que es profesionalizado en el PST(A), y se forma un comité moral paritario, no con mayoría de la mayoría, sino paritario, para que controle moralmente la difusión de los materiales, la garantía en la elección de los delegados, y el derecho a ir a todos los organismos de base por parte de los compañeros que discuten las orientaciones de la dirección. Además, el estatuto garantiza que ni bien un grupo, una tendencia o una fracción ha expresado que tiene diferencias con la dirección del partido, inclusive individuos del partido, si eso se produce en el período precongreso, queda prohibido la sanción de cualquier medida organizativa contra los militantes de dicho grupos, tendencias o fracciones, o de los individuos. Ningún militante de tendencia opositora en el PST(A) puede ser sancionado durante el período de precongreso. Tampoco se lo puede mover del organismo de base del cual forma parte. Es decir que la dirección del partido mayoritaria lo pueda

mandar —que se yo— a Alaska, para tomar un ejemplo de Estados Unidos. En el equipo, en la célula, en la regional donde él siempre militó y es conocido, tiene derecho a permanecer.

Esto también ha se ha dado a escala internacional por presión del PST(A) dentro del SU. Bajo el SU y por exigencia del PST(A) se aceptó el derecho de que cuando surjan direcciones internacionales se aplicaban estos métodos tradicionales del PST(A). Por ejemplo, para el X Congreso, logramos imponer que se mandaran delegados para recorrer todas las organizaciones que se quisiera entre los distintos partidos. La Tendencia Mayoritaria Internacional (TMI), de Mandel, mandó por ejemplo tres delegados al PST(A), lo recorrieron de punta a punta, ellos organizaron las reuniones, creo que el compañero Carlos estaba en Buenos Aires cuando se hizo la discusión de tres regionales de las seis que tenía Buenos Aires en un estadio de box, a pedido de los compañeros. Nosotros opinábamos que era mejor hacer reuniones más pequeñas, de 300 a 500 compañeros, y ellos exigieron que no, que fuera una reunión de las tres regionales que agrupaban más o menos a 1500 compañeros, y tuvimos entonces que alquilar ese pequeño estadio. Pero eso fue por pedido de los compañeros que nosotros acatamos. Tenemos que reconocer que la LCR francesa nos dio las mismas facilidades, y que buen número de compañeros nuestros recorrieron de punta a punta la LCR francesa, para discutir todo lo que se quisiera.

La tercera diferencia, compañeros, es la definición de la OCI(u). Al igual que en el punto anterior, nosotros teníamos algunas dudas, sin llegar a ninguna caracterización precisa. Seguimos teniendo esas dudas, no tenemos una definición definitiva de la OCI(u), quizá también fue un error habernos unificado sin definirlos con toda precisión, y sin que ellos nos definiesen a nosotros. Nos alejamos un tanto, no mucho, porque hicimos grandes esfuerzos por definirlos, y vivimos en la incertidumbre al ver aspectos muy positivos y muy negativos, lo que nos impidió sacar una conclusión de conjunto. Pero ya Lenin, en los comienzos de su carrera política, había dicho que antes de unirnos y para poder unirnos debemos delimitarnos previamente. Este precepto leninista no lo cumplimos hasta el final.

Creo que estos tres errores, pero sobre todo y fundamentalmente el primero, la cuestión del frente populismo, se combinaron para provocar la actual crisis que vivimos. De estos tres elementos, uno nos fue completamente desconocido cuando hicimos la unificación y el “Proyecto de Tesis”. Los otros dos sí, pero consideramos que era necesario y conveniente hacer la unificación sobre bases principistas y programáticas tan sólidas, donde no habíamos mezquinado discutir ninguna diferencia de las que nosotros conocíamos. En ese sentido, fuimos intransigentes y consideramos de secundaria importancia, dado el peso enorme que daba el tener un programa común, sin equívocos, que menospreciamos los otros dos factores.

Vayamos entonces al problema decisivo, eje, que provocó el comienzo de discusión de distanciamiento y de crisis dentro de la CI(CI), que fue el del frente populismo.

Todo comenzó a partir de julio de este año. En París, debido a nuestras actividades “burocráticas”, de leer la correspondencia de todas las secciones, de pronunciarnos sobre todos los problemas, no habíamos podido seguir, o mejor dicho, no había podido seguir con todo detenimiento las publicaciones y la política de la OCI(u). Los compañeros de la ex-FB que formaban parte del Comité Ejecutivo (CE), me habían hecho varias alertas preocupantes sobre la política electoral de la OCI(u), política electoral de la cual nosotros habíamos tenido una responsabilidad bastante importante, en las discusiones previas en Bogotá.

Es decir, siempre nos pareció que era conveniente votar por Mitterrand desde la primera vuelta, e insistimos en esa línea. Pero esto no era el aspecto preocupante, la línea general electoral, sino el hecho de que no se criticaba nunca o casi nunca, la política nefasta frente populista, traidora y contrarrevolucionaria que pregonaba Mitterrand. Pero una vez que estuve en Bogotá, tuve más tiempo, comenzamos a estudiar la política de la OCI(u), sus publicaciones, sus consignas, su programa, y además se había producido un hecho muy importante que era la subida de Mitterrand al gobierno. En julio, ya había llegado a la conclusión de que pocas veces en mi vida y mucho menos en el movimiento trotskista, había visto una organización que se reclamara del marxismo revolucionario y tuviera una política más oportunista. Estaba terriblemente impactado porque el editorial

fundamental, recomendado por la dirección de la OCI(u) como el eje de toda esta etapa, el del No. 1005 de *Informations Ouvrières*,⁶ no mencionaba el significado del surgimiento de un gobierno frente populista en Francia, si le iba a ir bien o mal a los obreros, si era bueno que subiera un gobierno con ministros burgueses, nada. Lo único que decía era que los burgueses eran malos, que con la subida de este nuevo gobierno los burgueses iban a ser más malos, y que entonces nosotros íbamos a tener que combatir a los burgueses. Y ni una palabra del gobierno frente populista. Imagínense ustedes que el día de mañana en Estados Unidos, suban al gobierno la AFL y el CIO juntos y sacan un editorial diciendo que los burgueses van a atacar este gobierno y no lo caracterizan, no dicen absolutamente nada, es un hecho histórico. Y un editorial con un gobierno frente populista que no diga absolutamente nada, ni qué significa un gobierno frente populista, ni qué (cambio de casete) ... o el resto de *Informations Ouvrières*. No se denunciaba nada a Mitterrand, etc.

Con toda honestidad, los primeros en enterarse de esto fueron Pierre Lambert y Felipe [Luis Favre].⁷ Les envié una carta cuando estaban en Perú en donde les decía que la política de ellos era como mínimo tan mala —y para mí siempre ésta fue la traición más grande de la IV internacional— que la de Pablo-Posadas en Bolivia de apoyo crítico al MNR en 1952. Honestamente, la considero mucho peor. En julio vuelvo a insistir por todas las historias de que somos fraccionalistas, etc. En julio le mandamos esta carta, aclarándole que estábamos muy preocupados porque ya opinábamos que la posición sobre el frente único antimperialista de Felipe era revisionista, y que esto nos llenaba de zozobra, nos provocaba una gran preocupación.

Bajando ahora a tierra y eliminando todas las acusaciones de un lado y del otro que se van a hacer, tomando en cuenta el hecho magnífico, que nos llena de alegría, que ustedes son un grupo nuevo en la IV Internacional, y eso es muy bueno, que son jóvenes, pero como todo aspecto positivo tienen uno negativo posiblemente, que es un relativo desconocimiento de la tradición del movimiento marxista revolucionario mundial y del trotskismo. Por esa razón, quizá abusando de vuestra paciencia e ignorando a lo mejor vuestros conocimientos históricos, me voy a permitir tratar de precisar bien qué es lo que se discute, sacar el meollo de todas las pequeñas inmundicias que cometeremos de un lado y de otro llevados por la polémica. La esencia de la discusión, el punto fundamental, es qué política debe tener un partido marxista revolucionario frente a un gobierno frente populista. Antes que nada, les quiero señalar que en relación a esta discusión nosotros estamos solos, en Francia y a escala mundial. No sé si saben que Pablo y Lambert coinciden no sólo en la política sino casi a la letra. No me quiero extender enormemente pero nosotros hemos sacado una documentación exhaustiva mostrando que los documentos políticos y programáticos principales del pablismo en Francia dicen que hay que apoyar las medidas progresivas del gobierno, y que el documento político más importante, redactado por el propio compañero Lambert dice que hay que apoyar los pasos y las medidas. Esto de los pasos es muy interesante, el estilo.

No sé si ustedes saben que en la polémica entre Lenin y Stalin después de febrero de 1917, era que Stalin decía también que había que apoyar los pasos del gobierno provisional. Pero no sólo dice que hay que apoyar los pasos y las medidas, igual que Pablo, sino que Lambert lo ha empezado a hacer, mientras que Pablo es más abstracto.

En el informe político se dice que hay cuatro tipos de medidas que se deben apoyar, que son prácticamente todas. Pero en *Informations Ouvrières* han señalado claramente —de lo cual se desprendería que si tuvieran diputados en el Parlamento hubieran votado que sí, con las dos manos, que hay que apoyar las siguientes medidas del gobierno: las nacionalizaciones con pago, el programa de gobierno de en dos años lograr 200.000 nuevos empleos (en Francia hay dos millones de desempleados) y después un plan quinquenal, y en cinco años más, con suerte, en un programa burgués

6 *Informations Ouvrières*: Semanario de la OCI(u).

7 Luis Favre, seudónimo de Felipe Wermus (n. 1949), un argentino perteneciente a Política Obrera, la organización trotskista que dirigía su hermano Jorge Altamira (José Saúl Wermus, n. 1942). Felipe militaba en el movimiento estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y luego del golpe de 1976 se exilió en Francia y se transformó en dirigente del CORCI y la OCI francesa. Junto con Lambert encabezó las relaciones con la Fracción Bolchevique de Moreno, que dio lugar a la unificación fugaz de ambas corrientes en diciembre de 1980. Años más tarde rompió con Lambert, se instaló en Brasil y ocupó un alto cargo en Secretaría de Relaciones Internacionales del PT de Lula.

de crédito a las empresas para que absorban gente, dicen que en estos siete años liquida, con esta medida burguesa, el desempleo. El objetivo concreto es de 200.000 nuevos empleos. La OCI(u), en *Informations Ouvrières* ha dicho categóricamente que apoya el principio de estos planes y de este programa y política del gobierno. Han apoyado y han dicho que hay que seguir por ese camino las medidas del gobierno de suspender por el momento las expulsiones de los inmigrantes y apoya toda la política del gobierno en líneas generales para la enseñanza pública.

Nosotros decimos que eso es apoyo al gobierno frente populista. Y apoyar a un gobierno frente populista es apoyar a un gobierno burgués, imperialista, contrarrevolucionario hasta la médula, hasta los tuétanos. Nosotros decimos que nunca, jamás, un trotskista apoya ninguna medida de un gobierno imperialista, tenga las características que tenga este gobierno, es decir, ya sea frente populista, bonapartista, fascista, etc. Así, la diferencia es clarísima, o por el apoyo a las medidas que se consideran progresivas, o por la negación, la oposición a esas medidas que se consideran progresivas. No puede haber confusiones en la votación. Lógicamente surgirán tendencias centristas, pero se les va a dificultar mucho mantenerse en el centro; porque la disyuntiva política es de una claridad meridiana: o por la política de apoyo a las medidas progresivas, o contra la política de apoyo, por una política de repudio al gobierno en su conjunto y a todas sus medidas.

El pensamiento vulgar, a veces hasta se queda estupefacto, y es sobre ese pensamiento vulgar o sobre la falta de un verdadero pensamiento marxista revolucionario y desde el punto de vista científico dialéctico, que la OCI(u) está argumentando, para tratar de ganarlo. Por ejemplo, para un pensamiento vulgar, en el año 1936, bajo Blum, se logró 40 horas de trabajo en lugar de 48 y las pagas en Francia. Entonces, un obrero sin conciencia de clase y alguien que piensa en forma sencilla, común, se pregunta: ¿Cómo podemos rechazar trabajar 40 horas si hasta ahora trabajamos 48 horas? Sólo un loco puede plantear una cuestión parecida. Razonar en forma vulgar y, peor que en forma vulgar, sin conciencia de clase revolucionaria, es caer en la trampa del gobierno reaccionario; porque la discusión es muy clara: cuando nosotros decimos hay que rechazar las medidas del gobierno, no queremos decir que hay que seguir trabajando 48 horas y no 40. Nosotros decimos, ¿por qué tenemos que apoyar esas medidas o sea, decir ante la clase obrera, ¡qué bueno lo que hace el gobierno en ese terreno! y no simplemente no utilizar esa medida y criticarla? El arma principal del marxismo es la crítica, lo cual significa hacer una interpretación, señalarle a la clase obrera por qué ese gobierno burgués adopta esa medida progresiva. Es decir, para nosotros “utilizar” es un verbo, dentro de la política marxista revolucionaria, diametralmente opuesto a “apoyar. Y veamos por qué.

Nosotros no podemos apoyar ninguna medida por múltiples razones, dentro de las cuales hay unas fundamentales. Antes que nada, nuestra política frente a cualquier gobierno burgués imperialista nunca puede ser una suma o una resta de medidas. Es decir, nuestra política general no puede ser cada medida que adopta el gobierno la estudiamos, y si beneficia en algo a la clase obrera la apoyamos, y si no beneficia la negamos. Eso es una política de sumar y restar medidas. Es la famosa medida del reformismo y del programa mínimo. Por ejemplo, eso significa que el gobierno poco a poco podría ir adoptando medidas cada vez más progresivas, y entonces estamos haciendo que el movimiento de masas tenga confianza en ese gobierno. Para nosotros, todo gobierno burgués tiene, en forma total y general, una política contrarrevolucionaria, reaccionaria (me estoy refiriendo a los gobiernos imperialistas), y toda medida que adopte, aun las “progresivas”, son parte de esa política contrarrevolucionaria y reaccionaria. Tiene un objetivo contrarrevolucionario. No se puede dividir en pedacitos la política de un gobierno imperialista: este pedazo es bueno, lo mandamos a la izquierda, este pedazo es malo y lo mandamos a la derecha, y hacemos un montoncito, y a lo mejor el montoncito de las medidas buenas es más grande que el de las malas, y entonces, de tanto decirle a la clase obrera que apoye las medidas del gobierno, llegan a la lógica conclusión de que en líneas generales el gobierno hace cosas malas, pero hace también muchas cosas buenas.

No. Nuestra tarea es mostrar que todo lo que hace es malo, porque la política de conjunto de ese gobierno es mala, y como rompecabezas, entran las medidas “buenas”. Es decir, toda concesión de un gobierno burgués, como de la burguesía, tiene el objetivo de frenar la movilización del movimiento obrero, frenar el proceso revolucionario, de que las masas digan “hay que confiar en el gobierno y no en nuestra movilización”, “los logros se pueden obtener sin movilización porque

tenemos un gobierno bueno que adopta medidas progresivas en favor nuestro”. Nuestra política es directamente la opuesta, desarrollar la más tremenda desconfianza y odio de clase a todo gobierno imperialista.

Nosotros, al comenzar la polémica, utilizamos esta expresión de “odio” después nos asustamos de ver que quizá metíamos consideraciones sicologistas en nuestra política. Pero felizmente, relejendo a Lenin, e inclusive a Trotsky, nos hemos encontrado que casi utilizamos las mismas palabras. Sistemáticamente ellos hablan del odio. Y efectivamente, la clase obrera es humana y se mueve por pasiones, y la pasión más grande que un partido trotskista trata de inculcar en el movimiento obrero es la desconfianza más tremenda y el odio más terrible, más brutal que la historia haya conocido hacia todos los organismos de la clase burguesa e imperialista, a todos sin excepción respecto a la misma clase. Ni medio milímetro de confianza, ni medio milímetro de simpatía. Porque nuestro objetivo es preparar a la clase obrera a que haga una insurrección violenta, a través de miles de sacrificios, arriesgando su vida, contra el régimen imperialista y todas sus instituciones, principalmente su gobierno. Y sólo si logramos inculcar toneladas, toneladas y toneladas de dinamita de odio en la clase, podremos lograr que eso se transforme en hechos materiales y objetivos de tipo revolucionario. Ninguna clase puede odiar a otra y a sus instituciones, y a su gobierno, si le decimos que el gobierno da pasos progresivos y que puede seguirlos dando, que adopta medidas progresivas y que puede seguir las otorgando. Eso es depositar confianza, despertar simpatías por gobiernos contrarrevolucionarios.

Esta discusión con la OCI(u) es muy dificultosa para ellos, porque se plantea una contradicción de hierro dentro de la propia política de la OCI(u). Y es la siguiente: ¿se puede o no apoyar las medidas “progresivas” de cualquier gobierno burgués? Dicho de otra manera, la política de apoyar las medidas progresivas, ¿es general para cualquier gobierno burgués, o es específica solamente para los gobiernos frente populistas porque tienen la confianza del movimiento obrero? Hacemos estas preguntas por la siguiente cuestión: para nosotros la OCI(u) ha tenido una política muy correcta en España, no como táctica, sino de principio, al denunciar medidas colosalmente “progresivas” como el hecho de que bajo Franco no votaba, no había elecciones, y a partir de que llegan Juan Carlos y Suárez⁸ al gobierno, se da una conquista tan colosalmente “progresiva”, como el voto absoluto para todos los españoles, sin ninguna cortapisa. Y se da otra medida tan progresiva como el derecho a organizar los sindicatos y los partidos obreros que se quiera. Que venga la OCI(u) a decirme si no son medidas “progresivas”, más o menos, de 1000 a 5000 veces más progresivas que cualquiera de las medidas que adoptó Mitterrand. Mitterrand ya ha dicho categóricamente, por ejemplo, que no le da el voto a los inmigrantes, que son centenares y centenares de miles de trabajadores en Francia. El rey Juan Carlos les dio el voto a todos los españoles, y esa fue una medida “progresiva”. Sin embargo la OCI(u) estuvo brillante, porque dijo: esas medidas progresivas están al servicio de mantener el ejército franquista, la monarquía, están al servicio de mantener una política contrarrevolucionaria, y las denunciamos. El error, para nosotros, fue que no sólo lo denunciaron, sino que se han negado a utilizar esas medidas. Confundieron aprobar con utilizar; en este caso desde un punto de vista sectario, porque nosotros creemos que se debió haber ido a elecciones, que debemos intervenir en los sindicatos legalizados, que debimos haber luchado por la legalidad de nuestros partidos, es decir, utilizar lo que nos da el enemigo de clase para engañarlo. Y utilizar esa utilización para desenmascarlo, y decir: las Cortes no son suficientemente democráticas, son monárquicas, etc., pero utilizándolas.

Si la OCI(u) nos dice que no, que sólo se aprueban medidas de los gobiernos frente populistas, y que por eso ellos tuvieron la política de no apoyar las medidas “progresivas” del rey Juan Carlos, tendrán que explicarnos cuál es la diferencia que hay en los principios, en la esencia, entre la política contrarrevolucionaria imperialista de Mitterrand y la política contrarrevolucionaria imperialista de Juan Carlos. ¿Por qué las medidas de un gobierno frente populista como el de Mitterrand son dignas de apoyo, aunque estén al servicio de la contrarrevolución, igual que las medidas de Juan Carlos?

8 **Adolfo Suárez González**, I Duque de Suárez y grande de España, (1932-2014) fue un abogado y político español que, como Presidente del Gobierno de España (1976-81), colaboró estrechamente con el Rey Juan Carlos I en la “transición” que dio lugar a la restitución de las libertades políticas, sindicales y de la actividad de los partidos políticos y de la monarquía que sucedieron a la dictadura de Franco (1939-75).

Esa política, compañeros, de dar apoyo a las medidas, tiene consecuencias funestas en todos los terrenos. Por ejemplo, la OCI(u) no saca ni un artículo criticándolo. Mitterrand tiene presos de la ETA y la OCI(u) no ha sacado ni un sólo artículo pidiendo la libertad, denunciando al gobierno que tiene presos de la ETA. La OCI(u) se calla absolutamente sobre todo lo que hace el gobierno; jamás ha sacado un artículo, jamás —denunciamos— jamás, de crítica fuerte y violenta a las monstruosidades que está haciendo Mitterrand. Por ejemplo, Mitterrand está aplicando estrictamente el plan Giscard⁹ respecto a la seguridad, y la OCI(u) hace comentarios indirectos, nunca frontales. Ha llegado hasta tal grado en no criticar al gobierno, que la OCI(u), en su propio documento político y después en su práctica diaria, en *Informations Ouvrières*, dice que los que hacen esas monstruosidades contra el movimiento obrero son los funcionarios de Giscard y no los ministros, ni Mitterrand. Es decir, divide entre los ministros y Mitterrand, y los funcionarios. Todo obrero que lea *Informations Ouvrières* llega a la siguiente conclusión: si los funcionarios que nos hacen toda clase de perrerías contra el movimiento obrero, como en Renault, que es empresa estatal y está saliendo de huelga en huelga para oponerse a la medida que adopta el gobierno, si la OCI(u) tiene razón y los funcionarios hacen lo contrario de lo que quiere Mitterrand, entonces Mitterrand quiere a la clase obrera, quienes van contra la clase obrera son los funcionarios, no Mitterrand como gobierno. Eso de no hacer ninguna crítica va directamente contra todo lo que Lenin y Trotsky han dicho. Lenin ha dicho que los gobiernos donde intervienen los partidos obreros traidores, a esos gobiernos se les debe hacer una crítica implacable. Esta palabra implacable la vuelve a utilizar Trotsky, sistemáticamente, de denuncia. Esta falta de crítica al gobierno, que es la primera gran consecuencia de la política de apoyo, es decir, nadie puede criticar a fondo, todos los días y minuto a minuto a un gobierno que uno está apoyando sus medidas, porque entonces la clase obrera se preguntaría ¿por qué apoya las medidas de ese gobierno? Esto tiene una segunda consecuencia que también surge del apoyo al gobierno, que es la falta de crítica a los partidos. La OCI(u) no ha sacado ninguna crítica, hasta la fecha, al PS; ha comentado el congreso y criticado a un ala y ponderado a otra, pero en su conjunto no ha criticado al PS, y a Mitterrand que es su cabeza. Y Trotsky ha dicho sistemáticamente, previendo a la OCI(u), de que la crítica no sólo debe ser a los partidos, sino a sus figuras principales, para que la clase obrera entienda. Es decir, hay que decir “Mitterrand es un traidor, lo elegimos para hacer el socialismo, ayuda a la burguesía”. Se debe nombrar a Mitterrand.

Pero esto es muy grave también porque no hay una sola crítica a la extrema, extrema derecha del movimiento sindical francés, que es Bergeron, quien dirige la CGT-FO,¹⁰ que critica a Mitterrand por ir demasiado rápido, que dice que hay que ser más respetuoso de la burguesía. Y Lambert siempre fue dirigente de esta central obrera. Eso nos preocupa mucho, porque no hay hasta la fecha una sola crítica a la política nefasta de esa central obrera, que es la central obrera ligada al PS.

La tercera consecuencia es la teoría de los bloques. Ustedes saben que con el pablismo y Mandel, la gran diferencia teórica que tenemos de 1951-52, que es la diferencia que tenemos con todos los oportunistas, es que el eje de nuestra política es ver qué bloque es progresivo y qué bloque es negativo, y apoyar al primero contra el segundo. Y la política trotskista, desde Trotsky, es nada de bloques, lo único que existe en general progresivo, es proletariado, y todo lo burgués es negativo. Lo que hay es lucha de clases, no bloques entre clases. Esto no quiere decir que una clase no se fracture, que provoque la guerra civil como en España. Pero nosotros nunca hacemos un bloque político, ahí lo que podemos hacer es un bloque militar, pero no político, como decía Trotsky, la denuncia

9 Valéry Giscard d'Estaing (1926-2020), fue un político francés que se desempeñó como presidente de Francia de 1974 a 1981. En 1981, a pesar de un alto índice de aprobación, fue derrotado en una segunda vuelta contra Mitterrand, con el 48,2% de los votos.

10 André Louis Bergeron (1922-2014) fue un sindicalista francés. Fue secretario general de la Confederación General del Trabajo–Fuerza Obrera (CGT-FO) de 1963 a 1983. CGT-FO es una federación sindical francesa que tiene mayor influencia entre los funcionarios públicos y los trabajadores de oficina. Se formó en 1948 tras una escisión dentro de la Confederación General del Trabajo (CGT) y es una de las cinco principales confederaciones sindicales de Francia. En términos de seguimiento, es el tercero detrás de la CGT y la CFDT. La CGT-FO fue hostil ante las movilizaciones estudiantiles de mayo de 1968.

sistemática de la burguesía republicana, la denuncia política sistemática de Chiang Kai-shek,¹¹ tiene que seguirse haciendo más que nunca cuando peleamos del mismo lado de la barricada.

Esta teoría de los bloques la está desarrollando a todo vapor hoy día la OCI(u) y su dirección. Dicen que hay dos bloques, el bloque de la burguesía económica, que lucha contra el gobierno burgués y todo el movimiento obrero que lo apoya. Es decir, el bloque del gobierno Mitterrand con el conjunto de la clase obrera. No me puedo extender, ustedes leerán nuestros materiales, pero ya van a ver la cantidad de citas, y sobre todo una en donde en vez de emplear la palabra bloque, se emplea la palabra campo (esto está en un documento de la OCI(u)).

Bien compañeros, pero en última instancia ¿qué es lo que se discute? Cuando viene un gobierno frentepopulista, muchas veces, no siempre, no siempre —insisto, no hay leyes absolutas— se abre una etapa de gran ascenso del movimiento obrero, y además, ese ascenso del movimiento obrero por primera vez choca directamente con los partidos traidores, porque los tienen en frente, no le aumentan los salarios como ocurre ahora en Francia. Los “patrones” de la más grande fábrica de Francia (con más de 40.000 obreros), la Renault, hoy día es el PS, el partido socialista que esté en el gobierno porque es una empresa estatal, y las huelgas van contra el gobierno. Entonces se abren posibilidades inmensas de que la clase obrera diga, como dice en Polonia, “tenemos que ir contra el PC, porque es el que está en el gobierno”, y el gobierno, junto con la burguesía, es el que nos oprime, y es el gerente de la burguesía.

Cuando se abre esta etapa frente populista, si se da ese gran ascenso, lo que está planteado para el trotskismo es algo tan sencillo, tan sencillo, que da vergüenza que los trotskistas se hayan olvidado. El eje estratégico, todo lo que hagan los trotskistas tiene el objetivo de, lo más rápido que se pueda, hacer una insurrección obrera y popular, para voltear al gobierno frente populista, como fue el de Kerenski en Rusia. Ese es el objetivo, hacer un gran partido de masas que vaya educando a los obreros sobre la necesidad de voltear a ese último gobierno burgués, que hay que preparar la insurrección, y para eso es necesario hacer un partido de masas. Pero eso no se puede hacer si desde el comienzo no se le dice al movimiento obrero, a través de mil tácticas distintas, si no se le inculca al movimiento obrero, que la última mugre de la historia son esos dos partidos obreros traidores y contrarrevolucionarios.

Justamente, la etapa insurreccional está preparada por la etapa del odio, llamémosle así, de azuzar el odio, combinado con la lucha, hay que desarrollar todas las luchas que se pueda contra la burguesía y contra los partidos obreros en el gobierno y contra el gobierno. Podemos hacer distintas tácticas para atacar a este gobierno. Debemos tomar en cuenta de que las masas creen en el gobierno, en ese sentido si hay que ser táctico, por ejemplo decir “fuera los ministros burgueses del gobierno” en lugar de atacar directamente a todo el gobierno, aunque sin dejar de denunciar a todo el gobierno y a los partidos obreros por unirse a los partidos burgueses. Pero atacar a los ministros burgueses del gobierno, y decir que se vayan, es una manera táctica de atacar al gobierno, porque Mitterrand quiere a los ministros burgueses en el gobierno.

Es decir compañeros, cuando viene el gobierno frente populista, casi siempre se plantea el punto final de la política trotskista bajo los gobiernos, que es de ir a la insurrección o, por el contrario, hacia la derrota, hacia el retroceso. Pero la insurrección deja de estar planteada como una cuestión propagandística, se transforma en una cuestión real. Por eso los partidos obreros son 10 veces más traidores que antes al subir un gobierno frente populista; porque antes eran un aparato contrarrevolucionario en el seno de la clase obrera, y ahora se transforman en un aparato contrarrevolucionario directo de la burguesía, se transforman en los gerentes políticos de la burguesía. Para un revolucionario, pasan de aparato contrarrevolucionario del movimiento obrero a aparato contrarrevolucionario general dentro de la sociedad, dentro del régimen burgués, se transforman en la quintaescencia del

11 **Chiang Kai-shek** (1887–1975), fue un militar y dictador chino. Sucedió a Sun Yat-sen como líder del Partido Nacionalista Chino Kuomintang. Encabezó la feroz represión contra la revolución obrera de 1925–1927, y desde entonces gobernó el país. Al finalizar la segunda guerra mundial, y luego de la rendición del Japón, trató de liquidar a los ejércitos guerrilleros de Mao Tse-tung, quien finalmente tomó el poder en octubre de 1949. Tras la derrota se refugió en la isla de Formosa, y fundó la República de Taiwán, con el apoyo de las principales potencias imperialistas.

régimen burgués, que es el que ejerce el gobierno, y por lo tanto el que debe ser derrocado por medio de la insurrección.

Hoy en día en Francia esta discusión tiene una importancia decisiva, quizá ustedes no se den cuenta. En Francia, como en otros poquísimos países, tenemos la posibilidad de transformar rápidamente al trotskismo en un partido de masas. Se abre la posibilidad de destruir las tendencias revisionistas por medio de la táctica de unidad y de formación de un sólo gran partido trotskista, pero sobre estas bases programáticas; no sobre las bases programáticas de la colaboración y del apoyo a las medidas, del apoyo en general al gobierno, sino al revés, en el repudio sistemático, compañeros. Es decir, estratégicamente, cuando a sube un gobierno frente populista el objetivo es la toma del poder por la clase obrera y la formación de un partido trotskista con influencia de masas, que enseñe a las masas todos los días que no puede darle ni un milímetro de confianza al gobierno frente populista y a los partidos obreros contrarrevolucionarios y que lo que tiene que hacer es llegar a odiarlos, ir haciendo distintas luchas que vayan preparando al partido revolucionario, apoyado en el movimiento de masas, para voltear al gobierno frentepopulista, y para destrozarlo por la acción del movimiento de masas a los partidos obreros contrarrevolucionarios.

Bien compañeros, pero esta discusión, planteada de esta manera, con vigor porque creemos que hay condiciones excepcionales para hacer en uno o dos años el partido de masas, creemos que la OCI(u) está hoy día mucho mejor que el Partido Bolchevique en 1912 en Rusia, es decir, cinco años antes de tomar el poder. Está mucho mejor, creemos que en tres años puede tener la fuerza que el Partido Bolchevique consiguió de 1912 a 1917. Un ejemplo lo demuestra la influencia en París de la OCI(u). Y no hablemos de todo el movimiento trotskista, que, en relación a la influencia de los bolcheviques y los militantes de Petrogrado, es poderosísima. En el año 1912, cuando se inicia el ascenso en Petrogrado, el partido Bolchevique tenía 50 militantes. Y la OCI(u) hoy día, tiene 1500 o 2000 militantes en París (dejando de lado que París es quizá cinco veces más grande que Petrogrado).

Sobre las cuestiones organizativas

Sobre este punto, compañeros, seré muy corto, para que puedan formular preguntas. Está planteado cómo debe funcionar el centralismo democrático en general, es decir, si se deben dar las garantías que yo les señalé al principio, de tipo general, que siempre ha dado el PST. Si eso es o no bolcheviquismo. Elección por la base, garantías totales a las tendencias, no persecución, nada de “camarillas” para frenar la discusión, y acusaciones por el estilo. Sí el derecho de tendencia es sagrado. Digo esto porque la OCI(u), con el argumento de las camarillas y de los paralelos, expulsan a todo el mundo. Y nosotros creemos que esto de la camarilla es un arma peligrosísima. Un partido bolchevique, aunque exista una camarilla, sólo la puede juzgar por hechos objetivos. Una camarilla es un grupo de gente amiga, que, por razones de amistad se pronuncia, en el terreno político, de la misma manera. Pero la amistad no puede estar prohibida, y las consecuencias políticas hay que rebatirlas en el terreno político y no hacer una persecución maccartista, porque eso aplasta el desarrollo de la posibilidad de tendencias. Si ustedes entre sí no pueden discutir en base y dirección, acerca de cómo ven la situación porque enseguida los denuncian como camarilla, nunca van a dar posiciones diferentes, nunca surgirán tendencias ni agrupamientos. Esto en general. Y, en particular, compañeros, hay que luchar porque se reintegren a la OCI(u) todos los compañeros, para que se den todas las garantías. Que se los reintegre con todos los honores, porque no han hecho camarilla ni nada por el estilo, sino que han discutido posiciones políticas y, en eso, nosotros somos principistas y no vamos a ceder en esta coyuntura. Y también hay la discusión acerca de si existe el centralismo democrático a escala internacional. Para nosotros, de acuerdo al estatuto, y de acuerdo al propio “Proyecto de Tesis”—los dos documentos fundamentales de la CI(CI)— no hay centralismo democrático en el momento actual. Es decir, todo el mundo puede hacer lo que quiera si por tres cuartas partes el CE o el Concejo General no se lo prohíben. Nada puede ser prohibido. Tal cual, de hecho, dicen nuestros documentos, cuando señalan que no se vota por mayoría sino por tres cuartas partes para que sea obligatorio. Entonces, lo que no es obligatorio se puede hacer. Y, tal como dicen, también, que no nos regimos por el centralismo democrático.

La OCI(u) está diciendo que no, que toda la discusión tiene que ser organizada, no se puede leer ningún documento, ninguna carta, cambiar ningún informe. Esto que yo estoy haciendo sería anti orgánico en la etapa actual de la CI(CI), para la OCI(u). En eso no vamos a ceder. Sólo un Congreso soberano, que vote por mayoría, puede imponer el centralismo democrático. Y sólo si existiera el centralismo democrático se podrá decir si puedo o no hablar con ustedes o con quien sea. Mientras tanto, no hay ninguna resolución que prohíba, ni a mí ni a nadie, y menos que nadie la OCI(u), que dice que no hay que hablar con nadie y viene hablando con todo el mundo por teléfono y comentando todo. Es un derecho de ellos que nosotros reconocemos, y es un derecho nuestro que exigimos que se nos reconozca porque aún no hay centralismo democrático y, por tanto, no estamos sometidos a la mitad más uno. Con un agregado: si hubiera mitad más uno seríamos ampliamente mayoritario.

Bueno compañeros, esta discusión es muy importante que sea llevada a cabo con mucha responsabilidad. Mi opinión es que la CI(CI) puede entrar en una crisis organizativa, pero a través de esta discusión nos fortalecemos todos. Se fortalece la formación de una dirección. Vamos a salir mucho más enriquecidos que con el "Proyecto de Tesis". Ese documento fue un gran progreso y esta discusión será también un progreso colosal. Porque tener política para los gobiernos frente populistas significa tener política para la enorme cantidad de gobiernos tipo colaboración de clases y frente populistas que va a originar el ascenso revolucionario mundial. Es enriquecernos, aunque a lo mejor perdamos 1000 o 1500 militantes. Y es muy importante que ustedes se pronuncien con responsabilidad y seriedad, pero en forma categórica, frente a esta discusión, por la enorme importancia de vuestro grupo. Por estar, como les dije ya en el saludo anterior, en las entrañas del monstruo. Todos estamos pendientes de vuestro pequeño grupo. Y todos anhelamos porque se pronuncien por nuestro enfoque de esta grave etapa de la OCI(u). Es decir, si así se pronunciaran, sería un enorme reforzamiento de la dirección internacional.

Nada más compañeros. Espero vuestras preguntas.

Petroni: Yo le voy a decir quiénes están presentes. Está Susana, que es la responsable de San Francisco, el compañero Alberto, que es miembro del CC, Mario, Gregorio, miembro del periódico (colaborador) y está como invitado; Elizabeth, que es miembro del CC; la compañera Ima, que está como invitada a la reunión del CC que viene de OTI español, la compañera Antonia, miembro del CC; Jusil, invitada a esta reunión que viene de la OCI(u). Bien, estos son los compañeros que están presentes.

Bien, los compañeros que tengan preguntas, por favor, háganlas.

Y, mientras los compañeros piensan, yo tengo una: Hugo, en el periódico 1024 de la OCI(u), hay un punto que a mí me parece importante. Es el siguiente. Yo creo que la raíz de muchas de las posiciones de la OCI(u) es que ellos mantienen de que hay contradicciones insalvables entre el imperialismo francés y el imperialismo yanqui. En la página #9, en el artículo sobre Cancún, dicen textualmente: "El optimismo oficial no puede disfrazar las profundas divergencias entre los gobiernos de las grandes potencias imperialistas, que son la expresión de sus intereses antagónicos." Es decir, para mí esto nos plantea un problema: que ellos ven al imperialismo francés como progresivo.

Moreno: Sí, también ahí es la teoría de los bloques, desgraciadamente. En eso, la OCI(u) cambia su línea de toda la vida. Toda la vida señaló que el imperialismo yanqui era brutalmente hegemónico, y eso casi llevado hasta el absurdo. Todos los otros imperialismos eran casi un epifenómeno, casi no existían. Y ahora, al revés, a partir de que sube Mitterrand descubre diferencias casi insalvables, que va a lo de los bloques. Es decir, el bloque del imperialismo yanqui, muy malo y el más contrarrevolucionario, y, por otro lado, un bloque más o menos progresivo de la guerrilla salvadoreña, Panamá, Francia, que empuja un poco; no del todo porque es reformista, pero está de este lado de la barricada. Eso es directamente criminal. Nosotros creemos que Mitterrand trabaja conscientemente con el imperialismo yanqui y que tienen una división de tareas sabiamente planeada. Tampoco creamos que todo es racional y esto se expresa en que hay alas del imperialismo yanqui que simpatizan con la política del imperialismo europeo, incluso por la influencia del imperialismo yanqui en las economías europeas. Así como hay un ala del Pacífico, el imperialismo yanqui simpatiza con Chiang

Kai-shek y con Corea del Sur y Japón, etc. Es decir, la influencia del imperialismo yanqui lleva todas sus contradicciones dentro de él mismo, pero es todo parte del mismo frente imperialista, aunque haya diferencias. Son diferencias dentro de la unidad total. No sé si les satisface mi respuesta o quieren que la amplíe.

Petroni: está bien, a mí me satisface plenamente.

Gregorio: Si, compañero. Yo quería preguntarle, en relación a las medidas progresivas de un gobierno de frente popular Nos ha explicado claramente que todas estas medidas están orientadas, indiscutiblemente, al mantenimiento del régimen y de las instituciones del régimen burgués. Yo quería preguntarle, únicamente, de si en la situación excepcional de que este gobierno de frente popular se viese obligado a realizar ciertas expropiaciones por el estado de la lucha de clases, y nosotros, en esa situación, ¿no apoyamos esas medidas progresivas del gobierno?

Moreno: Me encanta su pregunta, compañero, porque tiene que ver con la otra cara de la política. Yo dije que se utilizan las medidas. Pero la política marxista revolucionaria no solo utiliza las medidas, sino también las defienden cuando se producen fenómenos como los que usted dice, que llevan de hecho a una ruptura con un sector burgués —o con toda la burguesía— y la burguesía se ve obligada a atacar esas medidas. Entonces nosotros las defendemos. Pero no las apoyamos. Porque decir apoyamos es estar diciendo a las masas que es un gobierno digno de cierta confianza. Por ejemplo: En nuestro documento tomamos un ejemplo de la línea trotskista frente a las 40 horas. No quiero extenderme mucho, pero tengo las citas acá. Trotsky, y los trotskistas en Francia dijeron que esas 40 horas eran una maniobra, que eran una inmundicia, que era una maniobra para frenar a la clase obrera que comenzaba a ocupar las fábricas y a imponer no sólo las 40 horas sino el control obrero y si querían las 30 horas; iban derecho a tomar el poder y por eso les dieron las 40 horas, pero junto con eso dijeron: utilicémoslas, pero con métodos revolucionarios también, para imponer las 40 horas defendámoslas del ataque de la burguesía y no sólo defendámosla, sino que lo hagamos ocupando las fábricas y haciendo comités y obligando a que se apliquen. Pero nunca dijeron que las aprobaban.

Ahora hay un plan de la burguesía francesa, con Giscard antes y ahora con Mitterrand, de bajar las horas de trabajo a 39 horas y en tres o cuatro años a 35, que es una derrota terrible de la clase obrera el bajar de 45 a 35, porque estas 35 horas eliminan las horas extras. Una cosa digna de una burguesía de siglos, muy sutil. Ellos dicen: las 35 se multiplican por todos los días laborales laborales del año y la patronal tiene derecho a trabajar esas horas en la fecha que quiera. Por ejemplo, un día lo hacen trabajar 10 horas y al día siguiente le dicen que no trabaje. Entonces, nunca más cobra horas extras y tiran abajo las 40 horas actuales. La OCI(u), y Lambert y Stéphane Just, que son gente muy ducha, hace mucho que se dieron cuenta de esta maniobra muy muy sutil de la burguesía francesa. Y se han opuesto, porque lo consideran un ataque a las 40 horas. En la relación de fuerzas actual de la burguesía francesa, si dice que va a aumentar de 40 a 44 horas, posiblemente el gobierno burgués que dice eso caiga al día siguiente. Entonces dicen eso. Y nosotros decimos por la defensa de las 40 horas. Los mismos trotskistas dijeron es una maniobra contrarrevolucionaria, es un desastre, los partidos obreros son canalleros porque dan las 40 horas cuando toda Francia está en manos de la clase obrera y la clase obrera mueve un dedo, toma el poder y las 30 horas son al día siguiente. Pero ahora, frente al ataque de la burguesía, lo defendemos. Es decir, ni aun en ese caso nosotros apoyamos. Defendemos el ataque. Es algo muy parecido a cuando se produce una guerra civil entre dos sectores burgueses: el bando republicano contra el fascista; o el bando japonés contra el bando de Chiang Kai-shek en China. Nosotros defendemos a China, apoyamos entre comillas, en el sentido solamente de defensa. Defendemos a China, por ejemplo, pero Chiang Kai-shek dice “Vótenme 100 millones de dólares para comprar armas y repartíselas a los obreros.” Tal como Trotsky, nosotros opinamos que no las va a repartir a los obreros y, por tanto, no la apoyamos, aunque defendemos China, incluido Chiang Kai-shek, del ataque militar, de la ocupación. Pero seguimos nuestra lucha política. Y la lucha política nos exige no depositar ni medio milímetro de confianza en ninguna medida de ningún gobierno burgués, sobre todo imperialista. Hemos encontrado una o dos frases un poco equívocas de Trotsky respecto a la expropiación del petróleo en México, que no hemos podido pronunciar.

Bueno compañeros, no sé si les satisfizo mi respuesta.

Una compañera: Bueno, compañero Moreno, yo soy la compañera que recién llegó de Francia. No sé si tú te acuerdas pero nos encontramos al mes... La primera cosa que quiero decirte es que para mí, como antigua militante de la OCI(u), es muy importante. Es decir, esa posibilidad de discutir, de tener charlas con todos los militantes de la Internacional, esa lucha que ustedes están impulsando de una organización importante de nuestra Internacional.

La primera cosa es que yo, como muchos compañeros de la OCI(u) he visto la mala interpretación del centralismo democrático, es decir, todos los puntos que tú has hecho, o de falta de democracia interna, de falta de posibilidad de elaboración de la base.

Moreno: Te entendí todo lo que me dijiste pero no concretamente la pregunta. Por favor, decile a Carlos que él me hable porque me resulta un poco difícil, que Carlos me resuma tu pregunta.

La compañera: No tenía pregunta. Te quería charlar que buena la iniciativa que hemos tomado...

Moreno: Muy bien, te entendí. La OCI(u) está en gran retroceso, sobre todo Pierre [Lambert]. Tengo la grabación de mi conversación con él ayer. Prácticamente se están rindiendo, a través de muchas maniobras pero se están rindiendo. Está dispuesto a hacer todo tipo de concesión, de que vuelva a entrar la tendencia. Creemos que está muy asustado porque cayó en manos de *Rouge* y de la LCR el documento interno de ellos anunciando las malas relaciones con nosotros, y la LCR ha sacado un ataque furibundo. Por eso, o no sé si saben que tenemos más de 1000 y pico de compañeros, sacando franceses y argentinos, que se están pronunciando completamente a favor nuestro, es decir, hay como 1300 más compañeros de nuestro lado. No sabemos si eso también lo ha afectado. Y después también es muy posible que lo haya afectado el hecho de que es un trotskista de toda la vida, y es un político de gran envergadura, entonces ha reflexionado mucho, y ha comenzado, aunque él manipula mucho estas cuestiones, pero ha comenzado a criticar al aparato (del que él también es parte). Pero dejando de lado las maniobras, se abren ciertas perspectivas de que podamos discutir, y a lo mejor con ciertas posibilidades.

Pero tampoco nos engañemos, hasta ahora los métodos fueron brutales; la conversación fue muy buena diciendo que retroceden (no se lee...) todas las concesiones, que por favor pactemos y pactemos. Pero nosotros nos vamos a poner firmes porque no vamos a permitir las monstruosidades y las mentiras que ellos han dicho ante la base y los métodos monstruosos. No sé si ustedes han recibido el boletín nuestro en donde se saca el motivo de la expulsión de los compañeros que constituyeron tendencia en Angoulême. A uno se lo expulsa (textualmente), propuesto desgraciadamente en nombre del CC por Cristóbal, por "inducir a error...". Ni el stalinismo se atrevió a decir eso. El stalinismo montaba mentiras, decía "se echa a fulano porque es contrarrevolucionario, porque se vio con un agente de la Gestapo en tal hotel" y era todo mentira, la persona nunca había estado ni en esa ciudad ni en ese hotel, pero se daba un hecho objetivo. En cambio, esta es la primera vez que oigo semejante cosa: si se tiene que echar por "inducir a error", entonces al que convence a errores, es mucho más grave que inducir, hay que echarlo a patadas de la organización.

La compañera: Sobre el asunto de no criticar a Bergeron, el dirigente de la CGT reformista, socialdemócrata. Yo creo que las raíces de la caída de la OCI(u) en su oportunismo, el frente popular, llega desde mucho tiempo sobre la cuestión sindical. Es decir que desde mucho tiempo la elaboración adentro de la OCI(u) sobre lo que era la tarea de los trotskistas en los sindicatos. Es decir, muchos trotskistas fueron expulsados de la CGT y sin lucha, sin movilización de los trabajadores, sin explicación a los trabajadores, sin movilización en contra de la no democracia dentro de la CGT stalinista, ellos pasaron a la CGT de Bergeron, como si esta fuera mucho mejor, mucho más democrática. Siempre en la OCI(u), al mismo tiempo durante la campaña electoral de la política de los stalinistas y para la campaña de la unidad, aquí mismo hemos visto raíces si la socialdemocracia era mejor, como si el voto Mitterrand no era un voto político como usted lo ha planteado sino un voto porque la socialdemocracia era mejor. lo que estoy tratando de decir es que yo creo que raíces de la política oportunista de la OCI(u) de hoy tiene raíces de mucho más atrás, mucho más antiguas, y que muchos militantes que estaban dentro de la OCI(u) estaban luchando para tener una línea política de intervención en los sindicatos, una línea política de intervención frente a la socialdemocracia, que

decía que era para la unidad pero que nunca usó para esa unidad antes de las elecciones. As decir que yo creo que la OCI(u), como tú dices, hay oportunidades, no en la dirección sino en la base, hay oportunidades de implementar esa lucha que estamos haciendo y de ganar esa lucha en contra de la OCI(u), su dirección. Y por eso si creo que Lambert ahora está tratando de retroceder porque no tiene en su base misma esa fuerza para implementar esa política oportunista. No sé cómo te parece lo que digo.

Moreno: Primero, nos hemos reído y nos alegró grandemente, es uno de los puntos de nuestra carta al POSI, planteado un poco más delicadamente que vos, pero eso es lo que opinamos nosotros, con citas de Trotsky, para no ofender, pero decimos exactamente lo mismo y lo nombramos a Lambert, si no es correa de transmisión, vía Bergeron, del social patriotismo, de la socialdemocracia. Según Trotsky, toda dirección sindical tiene tendencia a trasladar líneas oportunistas. Es decir, decimos lo mismo que vos pero metiéndolo a Trotsky lo más que podemos para no provocar una reacción violenta. Lo segundo, que francamente aparentemente conoces muy bien la OCI(u), porque no era nuestro criterio, para nada. Pero los compañeros nuestros de allá que conocen bien Francia, los compañeros franceses de la ex-FB que conocen a la OCI(u) dicen que es el punto más sensible en la base, que en la base hay gran bronca de toda la vida, sobre todo los que han militado en la CGT, por esa política, que es el punto de más crítica. Que el problema del frente populismo y eso, como tiene toda una educación bastante grande pero unilateral, echa en abstracciones, eso quizá tanto no se vea, pero lo que vos decís si, ese es el consejo que nos han dado a nosotros, que peguemos duro ahí. Así que no puedo menos que felicitarte.

¿Qué otra pregunta?

La compañera: Me gustaría que se insista mucho más sobre el asunto de la huelga de Renault. Yo no conozco muy bien cuál fue la política de la OCI(u), pero pienso que es muy importante explicar cómo las desviaciones oportunistas no han permitido utilizar la huelga de Renault, no es una pequeña cosa, para desarrollar el odio de clase de los obreros contra la política de Mitterrand y su gobierno.

Moreno: Muy, muy bien. Bueno, la política de la OCI(u) fue muy sencilla. Trató durante un mes y medio, si no me equivoco, de ocultar ese y todos los conflictos, ya van a recibir ustedes mi carta al CC del POSI español, que es un documento muy extenso, donde señalo los hechos. Pero ahora le vemos a dar, como vos decís, mucha más importancia, porque fue tan grande el problema de Renault, se transformó en un hecho político de tanta importancia que al final tuvieron que darle importancia. Silencio total un mes y medio como si no existiera; *Le Monde* lo comentaba, el PC, todos los diarios de Francia lo comentaban menos uno, *Informations Ouvrières*. Y de golpe dijeron: “si, la huelga de Renault” pero para insistir en lo mismo. Ahora parece que están virando, atacan al PC y no al PS. Porque hasta hace poco, el documento político decía que no había que atacar a Fiterman, al ministro, sólo a los funcionarios. Ahora parece que hay un viraje. Respecto a Renault le tomaron en cuenta, pero eso es la máxima crítica a ellos mismos, ¿por qué le dieron importancia ahora y no antes? Y que tiene que ver con la primera oleada, hay una situación excepcional en Francia, cada vez mejor, empieza a haber conflicto por todos lados, y la OCI(u) no interviene en ese proceso. Por eso coincido con vos en que es un hecho concreto de enorme trascendencia y clarísimo, todo el mundo puede entender porque es un hecho de ahí, deja de ser abstracto.

¿Hay alguna otra pregunta o damos por terminada este larguísima charla?

Otra compañera: Soy compañera del POSI, he estado militando allí hasta que me vine a Estados Unidos, y hace dos meses y medio que estoy aquí. Entonces quería primero exponer un par de cuestiones sobre lo que pienso de la política de la OCI(u) francesa y del CORCI en general, naturalmente desde la parte que yo conocí en el CORCI, y luego al final quería plantearle una pregunta.

Con respecto a la política de la OCI(u) son dos consideraciones: una con respecto al método de discusión, y otra con respecto a la táctica de construcción del partido. Con respecto al método de discusión, yo conozco el método dentro del POSI, he estado durante ocho meses en el CC del POSI desde su constitución hasta la unificación con la fracción pública de la LCR, la IC, y conozco

ese método de discusión. Nada más decir que por plantear en el CC las dudas de los camaradas de Barcelona, sobre si intervenir o no en Comisiones Obreras fui llamada filostalinista.

Moreno: Si, conozco.

Sigue la compañera: Se liquidó la discusión acusándome personalmente de [...] se terminó toda posibilidad de discusión. Los compañeros [...] pretendían llevar más adelante la discusión [...] camarilla, masacrados, creo que es la palabra más suave que puedo utilizar...

Moreno: Si, si, desgraciadamente es así. Es la última discusión, hace poco, hará un año. Es célebre esa discusión y es tal como usted la cuenta.

Sigue la compañera: Hace un año y un mes. Eso en cuanto al método, que he conocido además todo tipo de discusiones sobre “no somos un club de discusión”, frase que aparece también en el documento de Favre, con lo cual se pretende eliminar todo; yo no conozco ninguna discusión orgánica organizada en el POSI. Mi problema es que yo creía que esto era en el POSI porque era pequeño, porque era débil, porque la dirección no era buena, y que no sucedía así en la OCI(u) francesa. Al conocer todo este problema me he dado cuenta que las raíces no son de un dirigente o dos equivocados en una sección, sino que más bien parece una lacra de todo el CORCI en cuanto al problema. Entonces estoy de acuerdo en la forma como se está planteando la discusión por parte de ustedes y la coincido totalmente. Además creo que los compañeros del POSI en España no tienen apenas información o la tienen muy mala. Yo hablé hace poco con un compañero de la base y me dijo: en la OCI(u) no pasa nada, la unificación aquí en España está muy bien y se supone que es Moreno quien pretende meter problemas. El compañero no tenía ni idea o tenía una información deformada de lo que sucede. Aparte de que también quise saber que pasa en el POSI ahora y todavía no he recibido noticias de ellos. En cuanto a la táctica de construcción del partido, hay cosas que se me hacen evidentes ahora. Como usted ha dicho respecto a la cuestión, por ejemplo, de la campaña del POSI con respecto a las elecciones después de la muerte de Franco, la política en general y en esencia era correcta, la táctica a la hora de aplicarla era fundamentalmente falsa. Es decir, yo estoy acostumbrada a tener razón en todo y a que nadie suscriba a las cosas que yo propongo o que yo hago en las asambleas en las fábricas. Nuestra política es correcta pero que los obreros no hacen nada con nosotros y jamás quieren al partido. Entonces veo que hay un problema al aplicar la política que no sé si debe ser el mismo exactamente que la OCI(u) porque no lo conozco tanto, pero si lo era del POSI. Al aplicar la política se es, por un lado, ultra sectario y por otro lado es de apoyo a la socialdemocracia. Recuerdo nuestras discusiones sobre los sindicatos, por ejemplo, y en España ahora se está empezando a plantear si intervenir o no en Comisiones Obreras, la central sindical que dirige el PC, era pecado incluso hablar de eso, no se podía plantear, nosotros no interveníamos ahí, sólo interveníamos en la UGT, la central del PSOE. Entonces me parece que hay ahí un problema grave, porque nosotros nunca hemos dirigido una huelga, creo que los compañeros de la OCI(u) en Francia están más o menos en la misma situación, y se encuentran ahora, después de una política demostrada esencialmente correcta cuando las elecciones, el voto a Mitterrand y todo esto, se encuentran encarados a las masas y creo que no saben prácticamente qué hacer con ellas, fundamentalmente en el movimiento sindical pero no en el movimiento obrero, no en las fábricas. Creo que la orientación que se está dando por parte de ustedes es fundamentalmente correcta en cuanto a para la construcción del partido revolucionario en Francia y en cualquier sitio de la Internacional.

La pregunta que yo quería al final, con respecto a las críticas que está haciendo la OCI(u) francesa, y sólo pone como principal enemigo a la burguesía y al PC, y al partido socialista no lo critica, el problema es qué hacer con respecto a las críticas del PC ahora, y en qué diferenciar nuestra política contra el gobierno en general, como contra el PS y el PC, en qué grado [...] las críticas, cómo hacerlas, cómo intervenir con respecto a eso, y aunque [...] quisiera alguna información más del POSI de España.

Moreno: Bueno, voy a empezar con el POSI. El compañero Raúl había progresado bastante, ahora está retrocediendo. Por ejemplo, de esa reunión él se ha autocrítico; antes de venir a Bogotá pasé por España y le hablé con toda franqueza, que era un gran dirigente pero que para nosotros tenía métodos que impedirían, aun cuando hubiera acuerdos políticos totales, la unidad con él, y

que eran específicamente él y el régimen. Entonces él fue muy autocrítico, le comenté esa reunión, que tenía informes sobre que era una verdadera bestia, y que eran métodos burocráticos stalinistas de la peor especie, y entonces me dijo que sí, que todo eso lo había aprendido de Lambert, que era culpa del CORCI, unas críticas furibundas. Y que iba a cambiar, y comenzó a cambiar bastante, por ejemplo, tanto en el terreno político como organizativo. Por ejemplo ahora aceptan de que se puede ir a elecciones en las Cortes, aceptaron el artículo que publicó la revista, hecha por el PST español, como documento oficial, comenzó a cambiar los métodos organizativos. Pero no sabemos qué pasó, hizo críticas a la línea de la OCI(u) pero le volcaron a Sebastián, se volcó Stéphane Just, y en esa reunión, en el CC de hace un mes, ya pegó un viraje diciendo que tenía críticas pero que le parecía bien la línea general de lucha contra la burguesía sola, y no siguió haciendo críticas y ha comenzado a cerrar al POSI en relación a nosotros y al proceso de unificación. Falta a las citas y sabemos que hay toda una campaña de caza de brujas muy grande. Él dice que no, que es el ala pro nosotros, que hay dos alas, que apenas él logró ganar en la dirección a favor de la línea de él de unirse con nosotros porque todo nos unía, y que la otra ala, directamente dependiente de la OCI(u), era la que estaba en contra de ninguna unidad con el PST. Pero lo vemos en un retroceso muy grande, a pesar de lo que él nos dice, porque hay que guiarse por los hechos y ya el comité paritario para prepararse para la unificación funciona cada vez peor y el que falta es él.

Respecto a la otra cuestión táctica eso es un poco largo y habría que discutirlo con los compañeros franceses, yo opino que en líneas generales hay que pegarle muy duro a los dos partidos, y esencialmente al PS que es el mayoritario pero al PC a muerte también, pero no quitarle una sola responsabilidad al PS porque el presidente de la república es socialista. El Reagan de Francia es Mitterrand, entonces todos los golpes, y además es un régimen bonapartista, la fuerza del presidente es tremenda. En ese sentido nosotros comparamos a Mitterrand con Juan Carlos. Y no es caprichoso, porque en la discusión con los compañeros españoles tuve la desgracia de tener que leerme algunos textos de derecho constitucional español en París, y me encontré con la gran sorpresa de que la estructura monárquica es copiada de la V República. Es decir, una constitución casi igual, a excepción de la parte donde se habla de derecho, que es copiada de la constitución italiana, pero el resto, la estructura institucional es casi igual a la francesa. Entonces se tiene que pegar duro a la institución presidencial y al presidente, porque la lucha contra el bonapartismo pasa por tirar abajo al presidente de la república, como institución, quien la ejerce. No sé si le respondí la pregunta.

Hay un problema táctico muy interesante, que el PC está haciendo una jugada bastante hábil, muy siniestra, que es que pone como ala izquierda de él a la CGT. La CGT hace algunos planteitos, es el único que aparece un poquito a la izquierda a veces, planteando solucionar tal problema. La juventud comunista también, ha planteado la lucha por derechos para los soldados, aunque aceptando la política del gobierno de no bajar de 12 meses a seis. Ese si es un problema táctico muy delicado. Hay compañeros franceses que opinan que tenemos que volcarlo para el lado de la CGT porque se va a fortificar, y pareciera que hay informes en ese sentido, y que por ahí pasa el proceso. Para mí, por eso le digo que no podemos discutir y hay que ser muy cuidadoso en las cuestiones tácticas, para mí el eje de una actividad trotskista en el movimiento obrero pasa por Renault y dos o tres de las fábricas más importantes, pero esencialmente por los trabajadores inmigrantes. Una cuarta parte de la mano de obra industrial de Francia, es decir que hace trabajo con sus brazos, no de servicio, es inmigrante. Creo que por ahí viene el problema, no es casual que nuestra fracción tuviera un magnífico militante de Renault que era justamente griego, y que haya llegado a nosotros lo más avanzado. Pero todas estas cuestiones tácticas: si inmigrantes, si no, si tenemos posibilidades en la base de la OCI(u) de ganar gente, o no, si nos conviene el trabajo afuera, depende de muchas combinaciones de respuestas. No es una respuesta única y aislada, sino de conjunto estratégica táctica.

Un compañero: Yo tengo mil cien preguntas que hacer pero la falta de tiempo y por muchas cuestiones no puedo hacer más que una, y escogí la más pequeñita de todas. Mi pregunta es si está claudicando la OCI(u) por sobre los principios trotskistas al gobierno de Mitterrand, y a la vez quiere poner su posición a las demás organizaciones de la CI(CI).

Moreno: la OCI(u) es una mezcla, la compañera del POSI señaló bien, aunque no dijo exactamente esa frase, y la cara oportunista la desarrolló muy bien la compañera francesa. La OCI(u) es

una mezcla de sectarismo, de declaraciones generales con oportunismo. Por ejemplo en Polonia, tenemos una discusión con Pierre Lambert sobre si el centro de nuestra actividad, de nuestro planteo de poder y todo es Solidaridad, y ya Pierre insinúa que son los soviets. Los soviets no existen en Polonia, y no sé si van a existir. Entonces es una mezcla de ultraizquierdismo con oportunismo, los compañeros españoles la conocen mejor que nadie, los franceses no tanto desde el punto de vista de la historia del trotskismo, porque Molinier¹² fue un poco más hábil que Nin.¹³ Nin, cada vez que se iba al oportunismo hablaba por la dictadura del proletariado y no bajaba de eso, esa era su gran consigna. Con esto quiero decir que es muy posible que la OCI(u) pegue con la izquierda a escala Internacional y con la derecha a escala nacional. Haga esa combinación de ultraizquierdismo con oportunismo que es muy común, son las dos caras de una misma política, y que plantee posiciones ultraizquierdistas como planteaba en España, donde no sólo planteaba que no había que apoyar las elecciones por el gobierno del Rey, sino que había que utilizarlas, se pasó a la ultraizquierda. Nosotros decíamos hay que denunciar como una maniobra esta concesión, esta medida del rey, pero hay que intervenir en las elecciones. Eran ultraizquierdistas y sectarios. En España también eran, además de eso, oportunistas. Por ejemplo lo que planteó la compañera de no querer militar en los sindicatos dirigidos por el PC es un crimen contra el trotskismo. En el “Proyecto de Tesis”, nosotros hicimos ese documento contra esa política, el documento sobre sindicatos, que se obliga a todos a militar en todo sindicato donde hay obreros, contra esta política ultraizquierdista y sectaria de ellos. Así que no se si ellos van a tratar de imponer esa política, lo que si van a imponer a muerte es que voten todos que la política que están haciendo es correcta. Pero ahí hay un peligro más grande, que traten de pactar con nosotros con declaraciones generales nuestras, porque Pierre Lambert en esta grabación que les decía, insiste, y a Aldo Casas¹⁴ le ha dicho lo mismo, que yo tengo que preparar un documento, una tesis y que él no ve grandes problemas de votarla, que cree que va a haber acuerdo. Exageramos la diferencia, dice él. Eso también es muy peligroso, porque es tratar de disolver, y esto también lo estudió Trotsky, un problema concreto, la política actual, la denuncia a Bergeron, todo lo que la compañera francesa dijo, disolverlo en una tesis, que van a decir que es muy buena, van a decir que la están aplicando en Francia, pero la van a aplicar en un sentido contrario, y nos van a hacer una discusión de abogado sobre si la aplican o no. Es confuso el problema. Dudamos mucho de que por las ligazones de ellos con la socialdemocracia cambien su política concreta, en cambio estamos casi seguros de que van a hacer concesiones formales de todo tipo, inclusive darnos la CI(CI), es muy posible que lleguen hasta eso. Siempre que no atacemos la política concreta de ellos. Pero también se puede dar la variante optima, de que de verdad comiencen a cambiar, que acepten las tesis nuestras, el centralismo democrático, ya es un hecho único en 30 años que digan que nos readmiten. Pero hay que ver en

12 **Raymond Molinier** (1904-1994), ingresó al trotskismo francés en la década del 30 y fue expulsado junto con Pierre Frank en 1935 cuando lanzaron una fracción pública con periódico propio para defender una política de capitulación a la “izquierda” del Frente Popular, encabezada por Marceau Pivert. Ambos fueron posteriormente readmitidos. Molinier estuvo siempre vinculado a actividades organizativas y financieras, y permaneció en las filas del mandelismo fue. Vivió en la Argentina entre 1941 y 1977.

13 **Andrés Nin Pérez** (1892–1937) era un docente y periodista catalán, dirigente de la CNT y miembro del Partido Comunista. Viajó a Moscú en 1921, como delegado a la Internacional Sindical Roja. Vivió varios años en Moscú y se vinculó a la oposición a Stalin que encabezaba Trotsky. Tradujo varias de sus obras del ruso al castellano, como por ejemplo *Mi vida e Historia de la Revolución Rusa*. En 1929 fue expulsado de la internacional. Se exilió en París y luego volvió a Barcelona. Durante varios años sostuvo una nutrida correspondencia con Trotsky, habitualmente polémica. Fundó la Izquierda Comunista Española (IEC) ligado a la oposición trotskista, pero con crecientes diferencias con Trotsky, en particular desde 1932. Nin rechazó la orientación hacia el entrismo hacia los partidos socialistas. En setiembre de 1935, fusionó la ICE con el grupo Bloque Obrero y Campesino que dirigía Maurín y fundó el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista). En enero de 1936 se incorporó al bloque político-electoral de comunistas, socialista y un sector de la burguesía republicana, denominado Frente Popular, que era fogueado por Stalin. La adopción de un programa político y de gobierno con la burguesía fue muy duramente criticada por Trotsky, que la calificó como “la traición del POUM”. Al comienzo de la guerra civil Nin se sumó como ministro de Justicia al gobierno burgués de Catalunya que encabezaba Companys. En 1937, en medio de los combates de la guerra civil, y mientras crecía la influencia del Partido Comunista en el gobierno de Juan Negrín y la represión al POUM dentro del bando republicano, fue asesinado por agentes stalinistas y nunca se pudo recuperar su cuerpo.

14 **Aldo Andrés Casas**, seudónimo Andrés Romero (n. 1944) ingresó en 1965 al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Integró la dirección del PST y el MAS. Rompió con la corriente morenista en 1993. Desde la publicación de la revista *Herramienta* impulsó posiciones horizontalistas, antipartido y del “socialismo desde abajo”. Reivindicó al zapatismo en México y al chavismo en Venezuela.

qué condiciones; si nos admiten diciendo “miren que buenos somos, que ustedes hacen camarilla, son unos canallas, pero igual los dejamos entrar”, no aceptamos. No sé si le respondí al compañero.

El compañero: Si perfectamente. Únicamente quería decirle además que todos aquí nosotros hemos llevado esa cuestión digamos a la discusión amplia, y estamos avalando las posiciones de ustedes al 100 por ciento.

Moreno: Muy bien compañero nos da una gran alegría, aquí estamos varios escuchándolo y por las sonrisas veo que es una alegría generalizada.

Otra compañera: Yo le quería preguntar, me preocupó mucho la resolución que recibimos sobre Polonia. Creo que la combinación de oportunismo y sectarismo no sólo se da en Francia sino a nivel internacional. Creo que la resolución sobre Polonia, en general, es también bien oportunista y quisiera saber si usted opina que está relacionado con el problema en Francia.

Moreno: Relación directa no, sino con un método. El problema es más complejo compañera. No planteaba nada del ejército, por eso hice ese agregado, que de hecho es el hecho esencial. No va a haber revolución contra la burocracia si no hacemos trabajo en el ejército, y ellos ni lo planteaban ese problema, ni a fondo el del poder dual. Eso tiene que ver también, ustedes que son jóvenes tienen que comprendernos un poco a nosotros y nuestros grandes errores, hemos nadado contra la corriente. En ese sentido péguennos fuerte pero también comprenda que hemos pasado por un túnel, muy largo. Mandel me comentaba que Deutscher¹⁵ le dijo, cuando comenzó la crisis del stalinismo ya grande, fuerte, “mira Ernest, estamos comenzando a salir de un túnel”, y yo entusiasta le dije a Mandel, “ya salimos, ya salimos”; y Mandel me dice “no, me parece que tiene razón Deutscher, comenzamos a salir del túnel”. Nosotros nos encontramos con la tragedia del boom económico, con la tragedia de 15 o 20 años que en líneas generales el proletariado de los países occidentales dejó de luchar, con un fenómeno inédito, porque el proletariado industrial es el personaje número uno de la historia mundial, más o menos desde el 70 del siglo pasado, y si tomamos períodos, desde el 48 del siglo pasado. Sin embargo hace 15 o 20 años dejó de ser el protagonista principal. Y eso es un túnel para nosotros los trotskistas, porque nuestro programa es esencialmente el programa del proletariado industrial. No hay programa trotskista sin proletariado industrial movilizad, y no hay proletariado industrial que puede seguir movilizándose si no va adquiriendo el programa trotskista y moviéndose de acuerdo a las leyes de la revolución permanente. Es decir, es una unidad inevitable, pero todos nosotros hemos actuado a la defensiva, con el triunfo del stalinismo que aparecía omnipotente, entonces hemos cometido muchos errores. Toda nuestra generación. Trotsky, cuando vino la correntada en contra, no cometió esos errores, fueron sus más grandes aciertos teóricos pero porque él se había hecho en una etapa de gran ascenso, había aprendido las leyes de la lucha de clases cuando ella se vivió con toda intensidad, dirigió, fue un dirigente.

Eso nos ha permitido enmendar los errores, etc. ¿Todo esto para qué? Lambert, igual que Stéphane Just, han sido trotskistas a la defensiva de su sectarismo. Tenían que defender los principios generales, un tremendo partido comunista, hubo una huelga en 1953, después en 1963 y después la muy grande en 1968. Y en Francia en todo ese tiempo casi no hubo ninguna otra huelga. Eso crea una mentalidad defensiva y esta se esconde en abstracciones completas. Porque la realidad no le da las posibilidades de luchar. Por ejemplo, yo era muy muy amigo de un camarada extraordinario, nuestro gran dirigente suizo, y cuando hacíamos conferencias internacionales, Healy la tenía contra él con un humor irlandés bastante pesado, pero que hacía chistes muy buenos, no le daba ninguna importancia y se reía sistemáticamente. Y yo planteé el problema, y en Suiza creo que en esta posguerra, desde el año 1918 no había habido una huelga, según dijo Healy. Entonces yo le planteé una vez que el compañero era digno de respeto, de ser escuchado, que no se le hicieran bromas, y entonces hizo una broma francamente de gran talento, que hasta yo tuve que reírme, que fue decirme: “que querés

15 **Isaac Deutscher** (1907–1967) fue un escritor, periodista y activista político marxista polaco que se mudó al Reino Unido antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. En los años treinta estaba ligado a Trotsky pero se fue alejando. Discrepaba con el llamado a formar una nueva internacional que lanzó Trotsky en 1933 y la fundación de la Cuarta en 1938. Es muy conocido como biógrafo de León Trotsky y Joseph Stalin y como comentarista de asuntos soviéticos. Según sus concepciones, Stalin no tenía otro camino en la conducción de la URSS y Trotsky hubiera tenido que actuar en forma similar.

Moreno, tengo que reírme todo el día, Suiza no es un país, es un hotel de lujo, no hay huelgas, no hay nada, no pasa absolutamente nada.” Esto, nuestro compañero suizo refleja ese proceso, era muy buen teórico, pero abstracto, sin ningún sentido de la realidad, sin ningún sentido de cómo se actúa en el movimiento obrero, sin ningún sentido de los sectores más explotados del proletariado suizo que son los inmigrantes, él nunca trabajó sobre esos sectores.

Entonces el Lambertismo tiene esa mentalidad, super abstracta y muy defensiva. Esa mentalidad se transforma en oportunismo ni bien aparecen sucesos importantes, como la revolución polaca y lo otro. Pero mi alerta es este, no sé qué pasaría si surge un gran partido revolucionario, a lo mejor se ven obligados a cambiar, ellos no van a cambiar, ya es un método muy adquirido, pero cambiar significa ceder, eso no está descartado. Ceder a las nuevas generaciones, a las nuevas experiencias y a las nuevas direcciones que se van a dar y serán mucho más capaces que las nuestras. Si la OCI(u) no traba la formación de una nueva dirección, nosotros no le pedimos un striptease metodológico o espiritual que ellos dejen de ser abstractos, y oportunistas cuando actúan en la realidad, como han sido siempre: abstractos, sectarios, oportunistas. Eso no se lo podemos exigir, ya están viejos para cambiar el pelo, como se dice en el campo de mi país. Pero si ellos tienen contradictoriamente la política de abrir por método del centralismo democrático la posibilidad de la combinación de nuevos dirigentes, del surgimiento de una nueva dirección, en la cual formemos parte todos y en primer lugar ellos, pero que no sea determinante el método de ellos, una dirección se hace con individualidades dispares, diferentes, cuando más diferente mejor dirección, de acuerdo al consejo de Lenin. La dirección tiene que ser el equipo, la totalidad, la unidad de la diversidad. Entonces ellos con su oportunismo y su sectarismo, en esa nueva realidad de una OCI(u) formada por nuevos dirigentes ligados a esta etapa colosal de la lucha de clases y surgiendo una nueva dirección pueden cumplir un rol positivo, individualmente. Si cierran el camino del centralismo democrático, serán una traba más, tremenda a la formación de la Internacional, traba muy grande pero relativa, justamente por esto que les digo del surgimiento de una nueva generación. Felices de ustedes que son parte de esa futura nueva dirección internacional y que ya son parte de esta nueva militancia y de esta nueva dirección que se está formando. No sé si le respondí, compañera.

Petroni: Hugo, únicamente para terminar la charla. Yo creo noté en su intervención donde usted narra la conversación con Lambert, un tono de esperanza. Creo que se contradice mucho, ese tono de esperanza y lo que usted dice del contenido de la conversación telefónica, con el documento de ellos firmado por Stéphane Just, Lambert, Favre y François,¹⁶ que es asqueroso, es todo un ataque fraccional contra usted, contra el método, distorsionan todo, mienten, falsifican, es decir, es un método que nosotros hemos conocido en el pasado, que ellos han adoptado en todas las discusiones fraccionales.

Moreno: Es una contradicción real, Carlos. Pero no podemos ignorar lo nuevo de Pierre [Lambert], y si usted conociera la grabación que tenemos acá del lunes pasado, en Brasil de Felipe [Luis Favre], se le caen los pelos. Es el acabose, pero todo eso se lo vamos a obligar a tragar. Yo no soy ni optimista ni pesimista, les adelanté un detalle que al principio no pensaba comentarles, nuestra línea en principio es muy pesimista, por todo lo que usted dice, por la línea y fundamentalmente por lo que dijo la compañera francesa. Es un interrogante tremendo que tenemos, ¿cuáles son los vínculos de la socialdemocracia con la OCI(u)? Son íntimos, pero hasta qué grado, aparentemente muy sólido. Pero por el momento somos hipotéticos, queremos que la praxis lo diga, entonces hay dos actitudes de mi parte, contradictorias. Por un lado el análisis frío, no puedo dejar de tomar en cuenta lo que Lambert dice, pero tampoco todo lo anterior. Y todo lo anterior es asqueroso e indica que esto no tiene salida. Por ejemplo la mentira, se va a reír bastante. Lambert en lo que me graba a mí, me dice que hace más de tres meses que comenzamos la discusión, y Stéphane Just dice que recién en octubre. El tres de octubre ya estaba el artículo. Cuando usted dice que mienten y son asquerosos, son así y fraccionalistas y mienten como hemos visto pocas veces. Mandel era un ángel al

16 **François Forge** era uno de los principales dirigentes de la OCI(u) y de la dirección de la CI-CI. Moreno presentó su texto “El gobierno Mitterrand. Sus perspectivas y nuestra política”, criticando las posiciones oportunistas de la ex OCI(u) ante el gobierno socialista, con la firma Miguel Capa. Forge le respondió por escrito: “Primera respuesta al camarada Capa”. Ambos fueron publicados por Correspondencia Internacional N° 13, octubre 1981. El texto de Moreno está disponible en nahueldomoreno.org.

lado de ellos. Ayer Lambert me reconoce que hace más de tres meses que estamos discutiendo. Todo eso van a tener que tragárselo si vamos. Ahora, soy tan pesimista como usted, pero un verdadero marxista explota hasta el uno por cien toda pequeña variante y trata de entrar por la más pequeña ventana que se abre. No podemos ignorar que Pierre a Aldo [Casas] y a mí nos ha dicho, capituló totalmente en toda la línea (los términos no interesan). La duda que yo tengo es que sea así, opino que es demagogia, pero tengo la obligación de explotarlo. Pero sin caer en ninguna maniobra, los compañeros franceses me han dicho ¿qué hacemos, seguimos publicando los boletines, sacamos la última expulsión que hicieron, que fue monstruosa? El propio Pierre lo llamó para ver si reingresaba porque fue escandalosa la expulsión. Y yo dije no paren ni un minuto, saquen boletines públicos, repártanlo, sigan volviéndolos locos, sólo cuando capitulen incondicionalmente diremos. Tanto que hemos resuelto no decirle nada ni a los compañeros franceses ni a nadie, porque justamente están en el frente de batalla, hasta el martes o miércoles en donde vamos a saber bien, cuando se le hagan las proposiciones concretas a Pierre, si acepta o no. El asunto se define rápido, el lunes o martes.

Nuestra proposición es la siguiente: conferencia mundial enseguida para nombrar una comisión de moral, donde se vota por mayoría de acuerdo al mecanismo que habíamos dicho para fundar la IV Internacional, y no sólo eso sino que le vamos a decir claro, eso significa un triunfo arrollador de todos los que estamos contra la política de ustedes. ¿Se aguantan ustedes quedar en minoría en una Internacional que se va a mover por el centralismo democrático, y cuya dirección opina que la política y los métodos de ustedes, la política es oportunista, los métodos stalinistas y la fraseología trotskista? Una Internacional que todos los días va a escribir eso por mayoría desde su dirección, contra ustedes, pero que los va a respetar completamente como dirección. No queremos sacarlos como dirección pero sí queremos cambiar sus métodos y su política, y nos dirán si o no. Porque el problema es sencillísimo, tenemos una amplísima mayoría, entre 3400 y 3600 militantes contra unos 1800 o 1900 de ellos. Dada la paridad que se resolvió cuando se hizo la CI(CI), que iban a tener permanentemente durante cuatro o seis años, el PST(A) y la OCI(u), para que los dos no peleen quién tiene más. Porque, por ejemplo, tenemos dudas de las estadísticas de los mítines de la OCI(u), hemos contado los asientos y todo, siendo un partido fuerte. El partido argentino, les voy a dar una novedad muy grande, tuvo 14.000 simpatizantes, y a pesar de la terrible crisis financiera y la inflación, logró una campaña financiera de 465.000 dólares, y el periódico una venta regular de 11.000 a 12.000 que creemos que no se puede mantener, por las condiciones de clandestinidad, estamos anonadados nosotros mismos. Ese partido, en tres minutos esa dirección con el aparato, hace un partido de 11.000, como le hicimos a Mandel. Y Jean Pierre fue allá, visitó las células y todo, y tuvo que pasar el informe de que era verdad todo lo que le dijimos, porque le dejamos elegir, le decíamos: hoy hay tantas reuniones, diga a dónde va. Ampliamos un poco, tres meses, rompimos un poco la clandestinidad, y metimos 11.500 al partido. Con 14.000 cotizantes, imagínense. En relación a como cuenta la OCI(u), tendríamos 14.000 militantes, porque ellos cuentan por cotización. Entonces, por eso llegamos a ese acuerdo pampa con Lambert, peleamos quién tiene mayoría, pero por cuatro, cinco o seis años tienen la misma representación. Si es así, tenemos una mayoría inmensa. ¿Va a aceptarla Lambert o no? Si no la acepta terminó el problema, nosotros no nos vamos a frenar, para nosotros es una discusión de principios, y entonces reivindicaremos esa mayoría y seremos la CI(CI) y cuando ellos quieran entrar, entrarán. No será culpa nuestra, no aceptan ni nuestros métodos, es decir que no acepten nuestra política está bien, pero los métodos tienen que aceptarlos, el centralismo democrático. Sino hay un impasse, no hay salida. ¿Le respondí, Carlos?

Petroni: Si, perfectamente. Bueno, entonces terminemos aquí camarada.

Moreno: Es decir, me gusta siempre como buen marxista que se piense siempre la peor variante, que se preparen para ello. Si uno piensa la peor variante siempre, es decir, todas las sorpresas que pueden venir son favorables, porque en última instancia era corroborar la hipótesis más desfavorable que uno ha manejado, sigan manejándolas, es bien del método marxista. Un gran saludo a todos los compañeros, insisto y no es demagogia, que son un elemento hacia el futuro decisivo en toda esta cuestión. El hecho de que ustedes vengan con nosotros es inmenso, abre enormes perspectivas a la IV Internacional, porque la IV tiene enormes perspectivas en Estados Unidos si seguimos trabajando

sobre los inmigrantes, y si ampliamos el trabajo hacia los obreros negros. Salud camaradas, y ganaremos esta batalla, ya la estamos ganando.

Un compañero: Ya sale el periódico en inglés.

Moreno: Muy bien, gran noticia. Chau camaradas, a todos, y un saludo con el puño en alto.